

Con este número especial de Atlántica estamos celebrando el 25 aniversario del Centro Atlántico de Arte Moderno-CAAM, la casa y el soporte de nuestra revista. A veces contra corriente y otras veces bajo fuertes presiones económicas y políticas, el museo de Las Palmas ha conseguido mantener una andadura estable para cumplir esta onomástica en salud y mirando al futuro con entusiasmo. De esa misma manera nos sentimos quienes realizamos esta revista de arte y pensamiento, que con este número también marcamos otros dos momentos importantes en nuestra trayectoria.

Por un lado, este número es el último que se publica como edición impresa. A partir de este número especial, Atlántica se traslada al dominio de las redes electrónicas y sucesivamente tratará de recuperar la periodicidad que nos caracterizó hasta principios de este nuevo siglo. Con el mismo equipo, bajo los mismos presupuestos y con la dedicación que se requiera de nosotros, la revista también se propone mantener un perfil más dinámico y actualizado entre sus números habituales.

Por otro lado, este número es especialmente importante para mí porque marca la 50 edición que he realizado a partir del número 4 de la revista, primero como Editor Asociado (1991-2000), luego como co-Director (2000-2007), y hasta el presente como Director.

El equipo que realiza esta ya veterana revista, espera y desea que continúen ofreciéndonos su apoyo y agradecida atención. En correspondencia, nosotros continuaremos, con entusiasmo, rumbo hacia territorios inexplorados, siempre con renovadas ideas que nos ayuden a articular nuevas preguntas. Mientras tanto os invitamos a que disfruten de esta nueva entrega, que a veces repasa y revisita lugares familiares, otras se aventura entre nuevas cartografías, y se aproxima también a algunas de las voces y propuestas que nos acompañarán en el programa del CAAM durante este tan bienvenido y feliz aniversario.

Acompáñenos a celebrar el 25 Aniversario del CAAM.

Editorial

Octavio Zaya

Director / Managing Editor

With this special issue of *Atlántica* we celebrate the 25th anniversary of the founding of the Centro Atlántico de Arte Moderno-CAAM, the home and patron of this review. At times running against the current and at other times facing powerful economic and political headwinds, the Las Palma museum and arts centre has nevertheless managed to steer a steady course, and as it marks this important milestone it can look forward confidently towards its second quarter-century.

The same spirit of dogged enthusiasm also animates the editorial staff of this journal of contemporary art and thought, as we ourselves reach two other milestones. The issue that you are holding in your hands, in keeping with the irresistible global trends of the digital world, is the last that will be printed on paper. Future issues will be published on the Internet only. Among the several advantages of this move is that it will now be easier to resume the regularity of publication that was long a point of pride for us. Our staff remains unchanged, as do our principles and our mission. The electronic

format should lend a new dynamism to the fulfilment of that mission and reduce the time required to deliver content to the reader.

This issue also marks a personal milestone for me, as it is the 50th issue in which I have played a role, beginning with issue 4 as Associate Editor, a position I held from 1991 to 2000, and subsequently as Co-Managing editor until my appointment as Managing Editor in 2007.

In the name of our now-veteran editorial team, I cordially invite you, dear reader, to continue to show us your support in the form of attention, criticism, and suggestions. For our part we pledge to continue to map hitherto unexplored territories, to pose new questions, and to seek new answers.

Meanwhile, I hope you will enjoy this very special issue, which, in addition to its bolder expeditions, also revisits some familiar ports of call, including CAAM itself, as it raises its sails for the next leg of its journey.